

Agosto 87

El

Centinela

CENTINELA

MAS QUE PALABRAS



MAS QUE PALABRAS

Dios ha escogido actuar a través de seres humanos como usted y como yo

SERGIO MOCTEZUMA

Director de ADRA
en Latinoamérica y el Caribe

DAN FAHRBACH



Voluntarios de la Iglesia Adventista asisten a víctimas del terremoto en El Salvador.

LAS palabras son parte del sistema de símbolos fonéticos con los cuales el hombre se comunica con otros individuos; así participan en el proceso de mutua interacción social. La principal tarea del niño de los dos a los seis años

de edad, es desarrollar un lenguaje hablado. Por medio de las palabras las multitudes son enardecidas y llevadas hacia donde oradores fogosos y entusiastas quieran conducirlos. Las palabras dan ánimo, alegría, estímulo, etc., o pueden ofender,

desanimar, entristecer; todo depende de cómo se usen.

Sin embargo, hay momentos en que las palabras no son suficientes para expresar lo que siente el ser humano. Resulta difícil para los humanos expresar en palabras el impacto sufri-

do por la experiencia súbita de algo que ha acontecido. Quienes han tenido que soportar las furias de la naturaleza, como vientos huracanados, incendios, terremotos, inundaciones, sequías, etc., al contar su experiencia parecería que con las expresiones de sus rostros y de sus ademanes añadieran lo que les falta para hacer sus relatos más verídicos e impresionantes. No se dan cuenta de esto; sin embargo, necesitan más que palabras para describir el pánico que han experimentado y también la alegría de haber sobrevivido a una experiencia tal. Y esto lo digo por experiencia propia, ya que he estado en situaciones similares.

Cuando se vive una de estas experiencias se pueden ver rostros pálidos por la tensión, carreras descontroladas, gemidos, lloro, risa histérica, gritos incoherentes, gestos dramáticos, todo ello aludiendo a una catástrofe mayúscula. Algunas veces los sobrevivientes no pueden articular una sola palabra, ya que el miedo pareciera haberles privado del don del habla.

Y es en momentos como estos que para poder prestar alguna ayuda a los desafortunados,

se necesita algo más que palabras: un servicio desinteresado, dedicación absoluta, entusiasmo, entrega plena. Marcos Efrén Zariñaña, conocido como "La Pulga", no permitió que se apoderara de él el temor de verse sepultado por los escombros de edificios destruidos por el terremoto de México. Este hombre, arriesgándolo todo, aún su propia vida, pudo sacar de los escombros y arrebatar de las garras de la muerte a personas que, mientras vivan, estarán agradecidas a este pequeño gigante que usó más que palabras para practicar estos actos de amor y heroísmo.

Antonio Rodríguez, el alcalde de Armero, la ciudad de Colombia que fue sepultada por un torrente del lodo proveniente del Nevado del Ruiz, llamó a las 11 de la noche a su prometida, Aurora Areas, que se encontraba en la ciudad de Ibagué, y le dijo:

—La situación aquí es grave; hay que evacuar la ciudad.

—¿Por qué no te vienes a Ibagué? —le preguntó ella.

—No —fue la respuesta—; tengo que ayudar a evacuar a toda esta gente. Tendré que salir al final.

Su deseo no se cumplió, ya que, según se dice, el alcalde debe haber sido uno de los primeros en ser sepultado vivo por el alud de agua, piedra y lodo. El dio más que palabras por su ciudad: entregó su propia vida por servir al pueblo que le había brindado su confianza.

Queridos lectores, como les dije anteriormente, cuando sobrevienen catástrofes de

esta naturaleza es necesario utilizar mucho más que palabras para poder ayudar y consolar. Entonces se necesitan tiendas de campaña, medicinas, servicios médicos, alimentos, frazadas, etc., para socorrer al hermano en desgracia. En este respecto ADRA juega un papel importantísimo. Pocos momentos después del terrible sismo ocurrido en El Salvador, los voluntarios de esta entidad filantrópica se dedicaron a ayudar a los desafortunados que habían perdido todo.

Pero ADRA, además de prestar ayuda en tiempo de desastre, trabaja también en tiempos de calma, enseñando a muchos a ayudarse a sí mismos, previniendo enfermedades, enseñando oficios, libertando a muchos de sus vicios y problemas, y ayudando a muchos otros a descubrir nuevos y variados horizontes. Por medio de los miembros voluntarios de esta organización, usted también puede estar presente ayudando a sus prójimos en los momentos de mayor necesidad y



SERVICIOS A LA COMUNIDAD

El año pasado los miembros de nuestros Servicios a la Comunidad ayudaron a casi 17 millones de personas alrededor del mundo. Distribuyeron 12 millones de dólares en valor de alimentos, sostuvieron y operaron 160 camiones y unidades médicas móviles en labores de rescate, y coordinaron cientos de proyectos locales de servicio.

sufrimiento.

Necesitamos también más que palabras para agradecer a ustedes su patrocinio, y para motivarles a que sigan con nosotros y con los menos afortunados que necesitan una palabra de aliento, un plato de sopa, un vestido, un abrigo, una frazada, o tal vez una sonrisa o una oración. En este breve informe usted podrá ver las fotografías que le darán una vislumbre de lo que ADRA ha hecho y está haciendo no sólo en Latinoamérica, sino en todo el

mundo. Deseo que usted se sienta impulsado a seguir identificándose con nosotros. Millones de personas como usted y yo pertenecen, alrededor del mundo, a este ejército de voluntarios que, sin distinción de raza, color o credo, ofrecen algo más que palabras para mitigar el dolor y el sufrimiento.

Los necesitados y los que padecen alguna clase de sufrimiento cuentan con usted, y confían en su filantropía.

¡Apreciado lector, no defraude sus esperanzas! ◇

Los afectados por algún desastre natural a menudo utilizan medios rudimentarios para preparar sus alimentos.



UNA VIDA ABUNDANTE

En búsqueda de la salud total

Dr. ROBERT E. WILLIAMS

Director de Salud y Temperancia de la Iglesia Adventista en las Bahamas

UN ELEMENTO indispensable de la filosofía de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es su énfasis en la salud. Nuestro objetivo principal es el de ayudar a las personas a obtener la "vida abundante", es decir, una vida plena a través del desarrollo equilibra-

do de las facultades físicas, mentales y espirituales. Desde el 5 de septiembre de 1866, cuando nuestra primera institución de salud fue fundada en Battle Creek, Michigan, la obra médica se ha convertido en el brazo derecho de la iglesia; y de acuerdo con las estadísticas

más recientes esta rama de la iglesia cuenta actualmente con 152 hospitales y sanatorios, 292 dispensarios y clínicas, 2.057 médicos y 12.265 enfermeras que cumplen su misión en todo el mundo.

En gran medida, nuestra obra médica consiste en servicios a

la comunidad —tanto educativos como asistenciales—, ayuda especial a los necesitados, y en muchas ocasiones la provisión de servicios médicos gratuitos para personas que viven en áreas remotas y sin acceso a estos servicios.

Nuestra obra médica tiene alcances muy abarcales e incluye una programación tridimensional que *motiva, educa y estimula*. Debido al trasfondo religioso de nuestros profesionales médicos, éstos se esfuerzan constantemente por lograr que las personas mantengan el más alto nivel de salud al:

1. *Motivarlos* a apreciar la vida al máximo por medio de una vigilancia constante de sus hábitos de alimentación y la abstinencia de todo aquello que afecte la salud.

2. *Estimularlos* a que hagan suyos estos objetivos, reconociendo en primer lugar que sus cuerpos son un regalo de parte de Dios y que debieran mantenerlos saludables para el bien de sí mismos y de su comunidad.

3. *Educarlos* para que obtengan la vida abundante. Esto lo logramos por medio de publicaciones, seminarios, clínicas, programas radiales y televisivos, y conferencias.

La obra médica de la Iglesia Adventista del Séptimo Día sostiene un programa mundial de prevención y solución de los

Personal adventista prestando servicios de salud en un país de Latinoamérica.



siguientes males:

a. *Tabaquismo*. A través de nuestro *Plan de Cinco Días para Dejar de Fumar* más de cinco millones de personas han abandonado dicho hábito.

b. *Alcoholismo*. Tratamos de que las personas vean los peligros de ingerir bebidas alcohólicas. Enfatizamos que el fumar y la embriaguez son caminos que conducen al uso de drogas.

c. *Drogadicción*. Mucho antes del aumento fenomenal de la drogadicción en estos últimos años, la Iglesia Adventista ha estado advirtiendo al público acerca de los peligros que conlleva el uso de las drogas. En áreas donde este problema se ha agudizado, nuestros médicos entrenan a voluntarios para que cuiden a los drogadictos, y se están construyendo clínicas adonde los afectados podrán ir voluntariamente, o serán referidos para que se les dé tratamiento gratuito.

d. *Obesidad*. Enseñamos que la obesidad es un asesino silencioso, debido a su relación con la hipertensión, enfermedades cardiovasculares, y otras enfermedades crónicas. Animamos a nuestros pacientes a que prolonguen su vida a través de ejercicios sistemáticos. En algunas áreas hemos establecido clínicas para la educación física.

e. *Hipertensión y la detección de azúcar en la sangre*. El personal médico que asiste a nuestras iglesias organiza pequeños grupos dirigidos por médicos y enfermeras experimentadas para ofrecer consultas clínicas en centros comerciales. Estas actividades gratuitas usualmente ponen énfasis en la detección de la diabetes y de la alta presión. En algunas ocasiones se utilizan clínicas móviles (camiones especialmente equi-



Madres y niños reciben la atención necesaria en miles de clínicas organizadas por la Iglesia Adventista para detectar problemas de salud.

pados), o se colocan las máquinas necesarias en algún lugar llamativo. Los servicios médicos mencionados son generalmente voluntarios y subsidiados por fondos obtenidos en la campaña anual de Recolección.

La iglesia tiene 51 casas editoras en todo el mundo y un gran porcentaje de nuestras publicaciones trata sobre temas de salud. Estas alcanzan al público a través de agencias de libros, vendedores, y la iglesia local. Muchas de nuestras publicaciones son gratuitas, mientras que otras se venden a precios módicos de manera que un gran número de personas se beneficien. Nuestro principal objetivo es el de ofrecer información equi-

brada e instructiva a la mayor cantidad de lectores para familiarizarlos con las características de la vida abundante. Más vale prevenir que curar.

Un buen ejemplo de estos servicios es la labor de un grupo de médicos adventistas en Mé-

xico. En ese lugar la iglesia ha comprado un pequeño avión y lo utiliza para proveer servicios médicos a los indios mexicanos de ciertas regiones montañosas que son inaccesibles por otras vías. Los nativos de estos lugares aún dependen del curandero local para resolver sus problemas de salud, ya que los servicios médicos son prácticamente inexistentes.

Nuestros hombres trabajan en equipo no sólo para proveer ayuda médica moderna a los sufrientes, sino que han construido y equipado una clínica en el lugar. Miembros del grupo se turnan para visitar el vecindario y compartir con los habitantes los principios y hábitos que conducen a una buena salud. A su vez éstos han construido una serie de pistas de aterrizaje para que el pequeño avión pueda alcanzar a otras comunidades. El gobierno reconoce el trabajo de estos profesionales y lo apoya con todo entusiasmo.

Este tipo de servicio es una muestra del deseo de extender nuestros esfuerzos a las áreas donde la necesidad es mayor. Estamos constantemente dedicados al propósito de ofrecer una vida abundante a cada ser humano. ¿Contaremos con su apoyo para seguir adelante con todos nuestros servicios de salud? Muchas gracias desde ya. ◇



SERVICIOS DE SALUD

Profesionales que trabajan en los 152 hospitales de la Iglesia Adventista alrededor del mundo atendieron a más de seis millones y medio de personas el año pasado solamente. Otros viajaron a zonas remotas en clínicas móviles a bordo de lanchas y aviones —más de 290 proyectos diferentes— para ayudar a personas necesitadas de servicios médicos.

PREPARANDO A LA JUVENTUD PARA UNA VIDA FELIZ

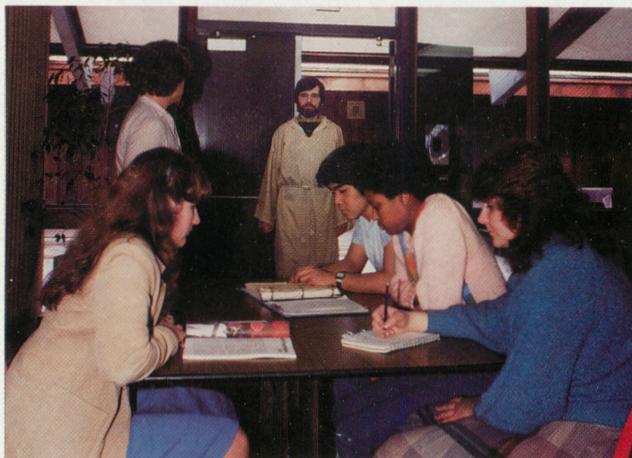
Narración autobiográfica

EL JOVEN Angel M. Hernández acababa de llegar como un nuevo alumno al Colegio de las Antillas, en Mayagüez, Puerto Rico. Sus padres se habían divorciado cuando era apenas un niño. El y su hermana se habían quedado con su padre, pero no tardaron en ir a vivir con su madre en Nueva York, pues la extrañaban mucho.

La influencia de la gran ciudad sobre Angel fue más bien negativa. La calidad de su vida empeoró rápidamente. Conoció varios vicios y su rumbo se hizo incierto.

Al comenzar la escuela superior decidió regresar a Puerto Rico para vivir con su padre. Su madrastra era una dama inteligente y temerosa de Dios. Logró ganar la confianza de Angel y muy pronto comenzó a instruirle en las enseñanzas de la Biblia. Aunque dicha instrucción era informal, despertó en él cierto respeto a Dios.

Al pasar el tiempo, su padre y su madrastra comenzaron a animarlo para que fuese a estudiar al Colegio de las Antillas. Al principio Angel pensó que de esa forma ellos pretendían deshacerse de él, ya que el colegio estaba lejos de su casa y él tendría que vivir en los dormitorios de la institución. Este pensamiento contribuyó a que Angel se negara a ir a estudiar al colegio. Sin embargo, su madrastra continuó insistiendo. Ella entendía que aquel era el mejor lugar para la educación



JOAN WALTER

de Angel.

Un día mientras descansaba leyendo en su cama, Angel sintió una fuerte impresión: se apoderó de él la firme convicción de que debía ir a estudiar al Colegio de las Antillas. Sin comprender por qué, se emocionó hasta las lágrimas y en ese mismo instante decidió ir.

Al llegar a la institución descubrió que era muy diferente de las escuelas que había conocido. Los edificios, aunque sencillos, estaban hermoseados por la vegetación tropical que los rodeaba. La tranquilidad y la calma del lugar contrastaban

marcadamente con el bullicio y la actividad continua e insensata de las ciudades en las cuales había vivido.

Pronto se adaptó a ese nuevo ambiente. Allí conoció a jóvenes que provenían de diversos países. Estos jóvenes eran distintos a los que había conocido antes. Sus ideales estaban fundamentados no en el egoísmo, sino en sólidos valores morales y religiosos.

En forma muy especial, Angel fue impresionado por el interés personal que los maestros manifestaban en su bienestar y en su desarrollo académico.



SERVICIOS EDUCATIVOS

La Iglesia Adventista sostiene el sistema educativo protestante más grande del mundo con más de 1.000 colegios, universidades y escuelas secundarias, y 4.450 escuelas elementales alrededor del mundo. Durante el año pasado, más de 650.000 estudiantes recibieron su educación en instituciones adventistas.

Las reuniones religiosas que se realizaban en los dormitorios le impactaron positivamente. Pronto supo que dos veces al año se celebraba una semana de énfasis espiritual para estudiantes y maestros. Fue precisamente durante una de esas semanas que Angel decidió entregarse plena y permanentemente al Maestro de los maestros, el Señor Jesucristo.

Esa experiencia transformó su vida. Decidió estudiar teología para llegar a ser un predicador del Evangelio. Allí en el colegio también conoció a Frances, con quien luego se unió en matrimonio. Ambos terminaron sus estudios y se dedicaron a servir a Dios y a la sociedad.

Recientemente Angel y su esposa regresaron al Colegio de las Antillas. El fue invitado a trabajar como profesor en el Departamento de Teología. Así continuará la obra de sus maestros, la de preparar a jóvenes para el servicio.

Angel llegó al Colegio de las Antillas para educarse y salió educado para servir. Al igual que miles de otros jóvenes que asisten a instituciones similares de la Iglesia Adventista, descubrió que la verdadera educación es más que la prosecución de un determinado curso de estudios: abarca también el desarrollo físico, social y espiritual del individuo.

Finalmente entendió que, después de todo, la felicidad suprema se obtiene a través del servicio desinteresado a Dios y a la humanidad. ◇

7 SECRETOS EN LA BUENA CRIANZA DE LOS HIJOS

ARTURO S. MAXWELL



EL RAPIDO aumento de la delincuencia juvenil constituye una trágica evidencia de que la crianza adecuada de los hijos casi se ha convertido en un arte olvidado. Muchos niños no son criados, en el sentido propio de la pala-

bra, sino que crecen solos, como mejor les place. A causa de ello, los delitos cometidos por adolescentes y jóvenes van en aumento en todas partes del mundo.

La dificultad radica en que muchos padres nunca han

aprendido a criar bien a sus hijos. Se les agota la paciencia y no saben qué hacer con ellos. Anhelan criarlos bien, pero no saben cómo hacerlo. Impotentes, observan cómo los hijos e hijas se les van de entre las manos y se unen a la generación

COMSTOCK INC./JACK ELLISS



COMSTOCK INC./TOM GRILL

perdida de jóvenes cínicos y rebeldes.

Algunos de esos padres chasqueados han venido a consultarme al respecto, porque no pueden entender cómo se malograron los hermosos planes que tenían para su familia. Están seguros de que han tenido "mala suerte", y que yo, al contrario, la he tenido muy buena. Quieren saber cómo logramos que nuestros hijos se orientaran tan bien en la vida. Algunos me han dicho: "Usted es muy afortunado; es un hombre de mucha suerte".

¡Como si el criar y el orientar bien a una familia fuera asunto de suerte! Se trata simplemente de trabajo arduo, además de la bendición de Dios, por supuesto. Significa permanecer día y noche en la tarea, desde la niñez de los hijos hasta la juventud, y de la juventud hasta que se hacen hombres y mujeres.

He aquí mi primer "secreto":

1. Vigile a sus hijos incansablemente.

Si usted quiere educar bien a sus hijos, no podrá dejarlos la mitad del tiempo con los vecinos. La mejor niñera del mundo no puede reemplazar a la madre.

—Pero —me dice usted— en casa la madre tiene que trabajar afuera.

¡Es una lástima! Cuando quiera sea posible —y reconozco que algunas veces es imposible— ella debe estar en casa con sus hijos.

—Pero —argumenta usted— ¿cómo podremos entonces pa-

gar las cuotas mensuales de la televisión, el refrigerador y los nuevos muebles?

No lo sé. Probablemente usted tendrá que elegir entre esas comodidades y el bienestar de sus hijos. Usted puede llegar a una etapa en su vida en la que tenga una casa llena de muebles y artefactos, pero habiendo perdido a sus hijos. Tal vez me pregunte usted:

—¿Cómo lo hizo usted?

Desde el principio, resolvimos que todo lo relacionado con nuestros hijos era lo más importante. La última vez que mi esposa trabajó afuera fue unos meses antes de llegar nuestro primer hijo. De eso hace ya mucho tiempo..., pero desde entonces ella se ha dedicado a guiar, educar y ayudar de mil maneras a sus hijos.

Usted puede pensar que a fin de realizar eso hemos tenido mucho dinero. Todo lo contrario: cuando los hijos eran pequeños poseíamos muy poco. No teníamos refrigerador, ni máquina de lavar, ni muchos muebles... ni, por supuesto, radio ni televisión. Nuestro primer automóvil, que de paso era bastante usado, lo compramos cuando nuestra hija mayor era adolescente.

Cuando los niños regresaban de la escuela, siempre encontraban a su madre en casa y recibían la bienvenida radiante que sólo una madre puede dar. Ella estaba siempre interesada en todo lo que les concernía y lista para satisfacer sus necesidades, responder a sus preguntas, ayudarlos a tomar las mejores decisiones y amonestarlos

contra las tentaciones. Ninguna mujer puede realizar bien todo esto después de un día de arduo trabajo afuera, además de las tareas de la casa.

2. Mantenga usted las riendas del hogar que Dios ha puesto en sus manos.

Dios ha dispuesto que los padres, y no los hijos, deben dirigir el hogar. (Véase Génesis 18:19.) Si usted le da valor a la paz y la felicidad del hogar, no renuncie a su derecho de dirigirlo. Hubo un tiempo cuando algunos educadores abogaban porque se diese libertad a los niños para hacer lo que desearan, a fin de que no desarrollaran "complejos", pero la experiencia ha probado que esas ideas no eran juiciosas. Después de todo, ¿para qué están los padres si no es para dar dirección a sus hijos y planear el programa de sus propios hogares? Sobre ellos descansa la responsabilidad de guiar, aconsejar, orientar y educar; y si no cumplen con esta responsabilidad, están invitando la calamidad y la tristeza.

El apóstol San Pablo se refirió a este tema. Primero habló a los hijos.

"Hijos —escribió—, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra" (Efesios 6:1-3).

Esto puede parecer un consejo pasado de moda, sin embargo, no ha perdido su valor ni realidad en el transcurso de

los años. Igualmente apropiado es el consejo que dirige a los padres.

"Vosotros, padres, no provocuéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (vers. 4).

La disciplina exige tiempo, reflexión, cuidado y buen juicio; pero ella es la que establece la diferencia entre un hogar ordenado y una casa de dementes. Si usted la descuida por temor a producir "complejos" en sus hijos, tendrá que pagar las consecuencias durante toda la vida por esa debilidad. Y lo sufrirán también los hijos, que no habrán conocido lo que significa un verdadero hogar... y se irán de su casa tan pronto como puedan.

3. Ayude a sus hijos a encontrar a Dios por sí mismos lo más temprano posible.

Esto es vital. Que sus primeros pensamientos se relacionen con Cristo y su amor. Apenas aprendan a leer, estimule en ellos el estudio diario de la Palabra de Dios. Haga que aprendan de memoria los Diez Mandamientos, el Salmo 23, las Bienaventuranzas, y otros grandes pasajes de la Escritura. Enséñeles a orar antes de acostarse y cada mañana al levantarse. De esa manera desarrollarán dos hábitos invalorable, que los acompañarán durante el resto de la vida.

¿Qué puede decirse acerca del culto familiar? Téngalo tan frecuentemente como le sea posible. Reúna a sus hijos y léales las grandes historias de la Bi-

bliá. Al terminar, hágales repetir juntos el Padrenuestro. Las impresiones hechas en las mentes infantiles durante el culto familiar son tan hermosas y duraderas, que los niños las recordarán por muchos años. Pero lo más importante es la devoción privada.

Los chicos orarán por las cosas más extrañas y maravillosas, pero no se preocupe. Déjelos. No todas sus oraciones serán contestadas, pero algunas sí. He llegado a la conclusión de que Dios se interesa de una manera muy especial en responder a las oraciones de los niños, y que lo hace así para fortalecer en ellos la fe. Y los niños que desde su tierna infancia reconocen a Jesús como su amigo fiel, se volverán a él si pasan por dificultades en años posteriores.

4. Mantenga a sus hijos ocupados.

Tiene mucha verdad el refrán que dice: "La mente desocupada es el taller del diablo". Los niños, llenos de vida, si no gastan su energía en algo bueno, harán travesuras.

No creo que los padres deben de estar ideando un trabajo tras otro para dar a sus hijos, porque eso no contribuye a la felicidad de la familia. Por lo demás, los niños necesitan tiempo para jugar. Lo que quiero decir es que hay que hacerles entender que tienen la responsabilidad de ayudar en la casa. Tan pronto como estén de edad para realizar algunas tareas domésticas, se les debe enseñar a hacerlas.

No está bien que mientras la madre ande siempre ocupada, Juancito y María no hagan más que jugar o simplemente escuchar la radio o mirar la televisión.

Los niños criados de esta manera serán personas responsables y les resultará natural ser fieles a toda obligación que se les confíe. Cuando al final abandonen el hogar para hacer

ben tomarse tiempo para explicarles por qué excluyen algunos y prefieren otros. Si esa explicación se da en forma prudente, amable y firme, los niños comprenderán que la decisión es correcta y harán una elección similar cuando estén solos.

Criar y orientar bien a una familia no es un asunto de suerte. Requiere trabajo arduo y perseverante, un amor inteligente y la bendición de Dios.

5. Déles responsabilidades a sus hijos y vea que las cumplan.

Eso les inculcará el sentido de responsabilidad que los ayudará a triunfar más tarde en la vida. Por supuesto, eso también lleva tiempo. Es bastante difícil asignar trabajo a los niños, pero mucho más difícil es cerciorarse de que lo hacen. Y se necesita verdadera perseverancia para insistir en que lo hagan de nuevo, si es necesario, hasta que quede bien hecho. Sin embargo, solamente así se puede edificar el carácter.

Una de las maldiciones de nuestro tiempo es la falta de responsabilidad y dedicación en el trabajo. El remedio para este mal ha de aplicarse en la niñez. Tomasito debe entender que cuando su padre o su madre le asignan algún trabajo, debe de realizarlo de la mejor manera posible. Marujita también tiene que aprender que no podrá eludir sus responsabilidades, ni siquiera con la más graciosa de sus excusas.

frente al trabajo de su vocación, el mundo les dará la bienvenida.

6. Abra a sus hijos el tesoro de nuevas ideas.

Apenas los niños aprendan a leer, proporciónales buenos libros y revistas. Esto requerirá todavía más tiempo, porque usted tendrá que leer esos libros y revistas primero para ver si son buenos. Recuerde que un solo libro malo puede envenenar la mente de su niño por el resto de su vida. Por lo tanto, controle minuciosamente todo material de lectura que entre en su casa, y cuando se le presente la oportunidad, explique por qué algunas cosas son buenas y otras son malas.

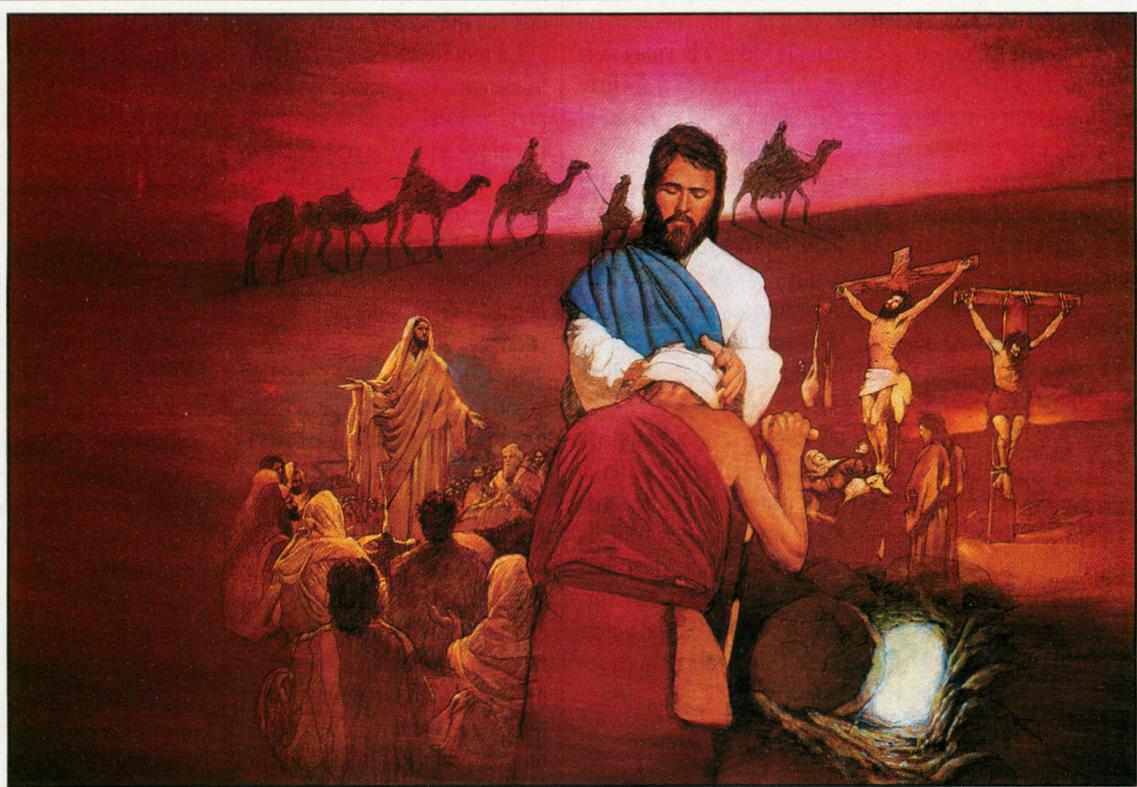
Lo mismo puede decirse de los programas de radio y especialmente los de televisión. Vigile bien el manejo del dial. Como parte de la responsabilidad divinamente dada por Dios a los padres, éstos deben decidir qué clase de programas escuchan o miran sus hijos y de-

7. Convierta el hogar en el centro de atracción.

Haga planes para mantener a los hijos felices. Tómese tiempo para jugar con ellos. Hágalos sentir que son amados. Sugíérales que inviten a sus amigos, en el momento apropiado, por supuesto. Sobre todo léales. A los niños les gusta que algún mayor les lea historias; y no hay música más agradable para el oído del niño que la voz de la madre. Aun hoy, cuando nuestros hijos —adultos y casi todos con sus propias familias— nos visitan, sugieren a la madre que les lea algún relato, como lo hizo por tantos años.

El resultado de todo esto es que los niños considerarán el hogar como el sitio más hermoso del mundo. No tratarán de escaparse a la casa de los vecinos, a los cines, a los lugares de juegos, ni a otros sitios en que puedan ponerse en contacto con influencias que no sean edificantes. Para ellos, no habrá placer más grande que estar en la casa.

En los años futuros, un hogar establecido de esa manera será como un ancla en medio de las tormentas de la vida, y será también el recuerdo más precioso que nuestros hijos llevarán a su morada eterna. ◇



ERIC JOYNER, © PPPA

COMO OBTENER LA VIDA ETERNA

Lic. GEORGE W. BROWN

Presidente de la Iglesia Adventista en América Central, México, Colombia, Venezuela y el Caribe

INMEDIATAMENTE después del fallecimiento de un joven oriundo de la ciudad de Nueva York, su cuerpo fue sumergido en una solución anti-congelante, empaclado en hielo seco y guardado en una cápsula aislada en un interior enfriado a base de nitrógeno líquido, y preservado a una temperatura

de 129° C bajo cero (-200° F). En esta forma se desea conservar el cuerpo de dicho joven hasta una fecha futura, cuando la ciencia descubra cómo curar la enfermedad que causó su muerte. En ese momento hipotético el cuerpo podría descongelarse e inyectársele ese suero milagroso que le permitiría vi-

vir de nuevo. ¿Se transformará esta esperanza en una realidad?

El anhelo de poseer vida eterna es tan antiguo como la raza humana. El legendario Ponce de León no fue el primero, ni tampoco el último, en dedicar su vida a la búsqueda de la eterna juventud. Este anhelo sigue impulsando a personas de

todas las razas, culturas y religiones a mejorar sus dietas, y a usar medicamentos y extraños tratamientos para detener el proceso de la vejez. Este deseo subconsciente de vivir para siempre ha impulsado a millones de personas a gastar billones de dólares en cirugía estética, en infinidad de vitaminas, en cremas para eliminar las arrugas, en dietas especiales, en pastillas para prolongar la virilidad y en un sinnúmero de extrañas panaceas.

El deseo de vivir eternamente es dado por Dios. El designio de Dios es que la raza humana viva para siempre. Cuando él creó al hombre, su intención fue que el ser humano disfrutara de una juventud perpetua. Pero el plan original del Creador se malogró temporalmente debido al inexplicable surgimiento del virus del pecado en la tierra.

Las Sagradas Escrituras aseguran que la muerte es producto del pecado: "...el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Romanos 5:12). "Porque la paga del pecado es muerte..." (Romanos 6:23). Y ya que la muerte es producto del pecado, no sólo es bíblico, sino también lógico llegar a la conclusión de que la constante búsqueda de la vida eterna por parte de la humanidad, puede lograrse únicamente extirpando de la tierra la causa de la muerte: el pecado.

La fórmula auténtica. La única y verdadera fórmula por medio de la cual la raza humana puede obtener la vida eterna se resume en sostener una relación con la persona de Jesucristo de Nazaret. El es el único camino que conduce a la vida eterna por dos razones fundamentales:

Primera razón. Cristo Jesús es la fuente en donde se origina toda vida. En él hay vida inherente, propia e immanente: "En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres" (S. Juan 1:4). Este hecho lo enfatiza el mismo Jesús cuando dice: "Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo" (S. Juan 5:26). Cuando murió su amigo Lázaro, Jesús afirmó: "Yo soy la resurrección y la vida" (S. Juan 11:25).

La ciencia, la educación, la filosofía, la psicología y aún la religión, son incapaces de satisfacer el constante deseo de la humanidad de tener vida eterna. Existe solamente una fórmula para obtener la vida eterna: creer de todo corazón en Je-



ENRIQUE FUENTEALBA

sús, quien es la fuente y origen de la vida. "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida —declaró Jesús—; nadie viene al Padre, sino por mí" (S. Juan 14:6).

La segunda razón por la cual Jesús es el único camino hacia la vida eterna es porque triunfó sobre el pecado y la muerte. No solamente afirmó que él es la resurrección y la vida, sino también insistió: "...yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (S. Juan 10:10). El propósito central de su encarnación, su ministerio sin pecado, su

muerte vicaria, su resurrección triunfante y su ascensión, fue el de garantizar la vida eterna a todos los que creen en él.

La muerte redentora de Cristo asegura la cancelación completa y total de nuestra culpa por el pecado, y su resurrección puso la vida eterna a disposición de todo aquel que cree en él. El Calvario garantiza el aniquilamiento total del pecado y la muerte con todas sus consecuencias destructivas (Hebreos 2:14-15), y también garantiza la vida eterna dentro de un ambiente perfecto que inmortalizará la vida que Jesús vino a ofrecer a la raza humana.

Las Escrituras insisten en que la vida eterna es un don: "... la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús" (Romanos 6:23). Este don no se obtiene como producto de la ciencia o de algún esfuerzo humano; es un don gratuito ofrecido exclusivamente a aquellos que creen y aceptan a Jesucristo como su único y suficiente Salvador.

La vida eterna está en el presente y en el futuro. El don de la vida eterna llega a ser realidad cuando el creyente acepta a Jesús. Este don mediante la fe en Cristo significa que aunque el creyente muera no queda relegado al olvido, ni separado de Dios. Jesús asegura: "...el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá" (S. Juan 11:25).

La muerte que el creyente experimenta aquí y ahora es sólo un sueño temporal, un preludio a la inmortalidad que será otorgada triunfalmente en la *parusía* o segundo advenimiento de Cristo (1 Tesalonicenses 4:14-17). La vida eterna es, pues, una realidad presente y también una consumación futura. Jesús, la fuente y el dador de la vida eterna, la sitúa en el presente: "De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene

vida eterna" (S. Juan 6:47). Recibir a Cristo en el corazón, por fe, por medio del Espíritu Santo, es *tener ahora* la vida eterna.

El apóstol Juan prácticamente repite las palabras de Jesús para recalcar la realidad presente de la vida eterna: "Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida" (1 S. Juan 5:11-12; S. Juan 3:36).

Si la vida eterna del creyente es interrumpida temporalmente por el sueño de la muerte, la resurrección garantiza su cumplimiento posterior y absoluto cuando Cristo venga por segunda vez. En esta oportunidad los que han recibido el don de la vida eterna aquí y ahora, serán transformados a la semejanza del dador de la vida porque le verán como él es (1 S. Juan 3:2; 1 Corintios 15:51-54).

La humanidad fue creada para vivir feliz y eternamente. Dios no ha cambiado su plan original. El Calvario es un recordativo perpetuo y elocuente de que Dios estuvo dispuesto a hacer cualquier sacrificio para hacer posible que sus hijos e hijas pudieran vivir con él para siempre. Usted puede reclamar confiadamente la vida eterna hoy mismo, porque "la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23). Para los que creen, la vida eterna es una feliz y bendita realidad en Cristo. Por ahora sólo aguardamos el momento cuando "seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es" (1 S. Juan 3:2). ◇

El autor es conferenciante religioso y dirigente de la Iglesia Adventista en México, Centroamérica, Colombia, Venezuela y la zona del Caribe.

La Biblia (Sagradas Escrituras) es la Palabra de Dios; es la *única* regla de fe para el cristiano, y sólo ella contiene los principios de la salvación. Su Autor es el Espíritu Santo (2 S. Pedro 1:19-21; 2 Timoteo 3:15-17; S. Juan 17:17; S. Mateo 22:29).

La muerte es la paga del pecado; pero Cristo derramó su sangre, murió y resucitó, para que todo aquel que cree en él de todo corazón pueda recibir la vida eterna como un regalo divino (Génesis 3:19; Romanos 6:23; 1 Corintios 1:30; S. Juan 10:10; 11:24-27; S. Lucas 19:10).

La salvación es un regalo de Dios: es gratuita. Las buenas obras válidas delante de Dios deben ser el fruto de la fe, una demostración de que se cree en Cristo de todo corazón, pues "la fe sin obras es [está] muerta". El perdón de los pecados sólo se puede recibir mediante la fe en la sangre de Cristo; y el poder del Espíritu Santo es el único que puede transformar la vida y producir un nuevo nacimiento o nueva criatura (Romanos 3:20-26; 11:6; Santiago 2:20-24; Efesios 2:8-10; S. Juan 3:16-18).

El bautismo bíblico es por inmersión o sepultamiento en el agua, pues simboliza la muerte, sepultura y resurrección de Jesús. El que se bautiza por inmersión demuestra que ha creído en Jesús de todo corazón, que ha muerto al pecado, que ha resucitado (es una nueva criatura) y vive una vida nueva; y además, sigue el ejemplo de Jesús, quien fue así bautizado en el río Jordán por Juan el Bautista (Romanos 6:1-7; S. Juan 3:3-10; 2 Corintios 5:17; S. Mateo 3:13-16).

La Trinidad es una doctrina fundamental de la Palabra de Dios, y está compuesta por el



ELIAS PAPAIZAN

VERDADES QUE ASEGURAN UNA VIDA FELIZ

Creencias Básicas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Padre eterno, el Hijo: Creador y Sustentador, y el Espíritu Santo: el Consolador y Guiador hacia la vida eterna (2 Corintios 13:14; S. Juan 10:30; S. Mateo 28:19; S. Juan 14:16-17, 26; 16:7-15).

La ley de Dios, o sea los Diez Mandamientos, fue escrita directamente por la mano de Dios sobre las tablas de piedra. Esta ley es el fundamento del gobierno divino, y establece la relación ideal que debe regular las acciones de los seres humanos. La ley de Dios es inmutable, eterna, perfecta, verdade-

ra, santa, justa y buena (Salmo 119:142, 152; 19:7; Romanos 7:12; S. Mateo 22:37-40). "No penséis —dijo Cristo— que he venido a abolir la Ley o los Profetas... Sí, os lo aseguro: el cielo y la tierra pasarán antes que se pase una i o una tilde de la Ley sin que todo suceda. Por tanto, el que traspase uno de estos mandamientos más pequeños y así enseñe a los hombres, será el más pequeño en el Reino de los Cielos; en cambio, el que los observe y los enseñe, ése será grande en el Reino de los Cielos" (S. Mateo 5:17-19, *Bi-*

blia de Jerusalén).

El sábado, o séptimo día de la semana, es el día de reposo que Dios le dio al hombre en el Edén inmediatamente después de la creación del mundo. Cristo, que es el Creador y Sustentador de todas las cosas, guardó el sábado para enseñarnos cómo guardarlo y para darnos un ejemplo; y los que siguen al Maestro deben imitarlo. La observancia del sábado o cuarto mandamiento conmemora la creación del mundo, y es, además, una señal de santificación y de lealtad al Creador del universo (Génesis 2:1-4; Exodo 20:8-11; Ezequiel 20:12; S. Lucas 4:16; 23:54-56; S. Juan 13:15).

La segunda venida de Cristo será literal y visible para todos sin excepción. Jesús vendrá con poder indescriptible y deslumbrante gloria. El día y la hora de su venida nadie lo sabe; pero Jesús predijo que sucederían algunos acontecimientos que demostrarían la proximidad de su venida, y estas señales se han cumplido y se están cumpliendo en nuestros días. La Iglesia Adventista del Séptimo Día espera y predica el segundo *advenimiento* de Jesús; de ahí su nombre: "Adventista" (S. Mateo 24:3-44; S. Lucas 21:7-36; 2 Timoteo 3:1-5; 2 S. Pedro 3:3-12; Santiago 5:1-7).

El cuerpo humano es templo del Espíritu Santo, y, por lo tanto, todos los que sirven a Dios no consumirán bebidas alcohólicas, ni drogas, ni tabaco, ni ninguna sustancia que perjudique el cuerpo o entorpezca la mente. Esta manera temperante de vivir no sólo honra a Dios, sino que contribuye a la felicidad y a una vida más larga y útil (1 Corintios 3:16-17; 9:25; 10:31; Proverbios 23:29-32; Daniel 1:8; Deuteronomio 14:3-20).

INFORME 1987

Datos estadísticos sobre la obra social que la IGLESIA ADVENTISTA realiza alrededor del mundo



OBRA MEDICA

Hospitales	152
Clínicas, dispensarios, lanchas y aviones médicos	292
Escuelas de enfermería	47
Pacientes tratados durante el último año	6.500.101



SERVICIOS A LA COMUNIDAD

Centros y unidades de servicios para la comunidad	5.986
Personas ayudadas	16.677.970
Artículos de vestir regalados	25.889.324
Dinero y valor del alimento distribuido	US \$12.148.596



OBRA EDUCATIVA

Universidades, colegios y academias	1.008
Escuelas primarias	4.450
Total de alumnos inscritos	666.643



OTROS

Países en los cuales trabaja la Iglesia Adventista	191
<i>(Países en el mundo, según datos de las Naciones Unidas: 213)</i>	
Idiomas y dialectos en los cuales se proclama actualmente el Evangelio	617
Casas publicadoras	51

CENTRO DE INFORMACION ADVENTISTA AL SERVICIO DEL LECTOR

GRATIS y sin ningún compromiso, quisiera saber más acerca de:

- A. Los adventistas del séptimo día y sus creencias.
- B. Por qué los adventistas adoran a Dios los sábados.
- C. El pronto regreso de Cristo.
- D. La justificación por la fe y el perdón de los pecados.
- E. Las profecías bíblicas.
- F. Creación versus evolución.

También quisiera:

- La dirección de una iglesia adventista en la zona donde vivo.
- Una visita personal de un cristiano adventista.
- Que alguien venga a estudiar la Biblia conmigo en mi casa.
- Estudiar la Biblia por mi cuenta. Desearía inscribirme en un curso bíblico por correspondencia.
- Que oraran por mí.
- Otro asunto (especificar). _____

ENVIE ESTE CUPON

En Estados Unidos y Canadá, a: Centro de Información Adventista (AIM) Berrien Springs, MI 49104 U.S.A.

En otros países, a la dirección más cercana a su domicilio, según la lista de la página 15.

Fecha _____

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado/Zip _____

País _____ Teléfono (optativo) _____

EL CENTINELA

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 91 — N.º 8

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General
Eugene M. Stiles

Director
Dr. TULIO N. PEVERINI

Redactor

Lic. Juan J. Suárez

Redactor ayudante

Lic. Miguel A. Valdivia

Diagramador

Enrique Fuentealba

Director de Ventas Internacional

Lic. José L. Campos

Interamérica: Juan de Armas

Responsable de Circulación

Belia Peterson

Secretaría Editorial

Adly Campos

Edición en francés

Daniella Ducret

Director asociado para Puerto Rico y la Rep. Dominicana

Dr. Francisco López Castillo

Colaboradores Especiales

Dr. Fernando Chají, José Espinosa,
Eloy Martínez, Sergio Moctezuma,
Ricardo A. Rodríguez.

Corresponsales

Centroamérica y Panamá: Tevni Grajales
Colombia y Venezuela: Mirtó Presentación
Estados Unidos: Eradio Alonzo, Pedro Geli,
Max Martínez, Manuel Vázquez
México: Félix Cortés Antonio

Suscripción anual, dólares 6,49. Número suelto, \$1,00 (un dólar). Agregar un dólar para el franco de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDEAS: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 813, Bucaramanga. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **R. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca, 8, 28040 Madrid, España. **ESTADOS UNIDOS:** P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 18-813, México 18, D. F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Portada: Elías Papazján

Copyright © 1987, by
Pacific Press Publishing Association



¡GRACIAS!

¿SABIA usted que más de trece millones de personas alrededor del mundo reciben ayuda cada año a través de las instituciones y centros de servicio a la comunidad, que dirige la Iglesia Adventista?

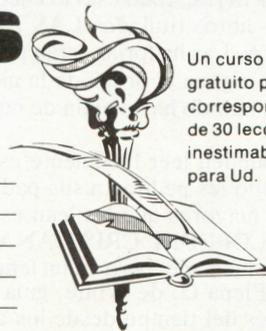
Apreciado lector, sin su apoyo a nuestra campaña anual de recolección de fondos, muchas de esas personas no habrían recibido asistencia médica, ni habrían sido auxiliadas luego de un desastre, ni habrían asistido a escuelas cristianas, ni habrían oído de un Salvador que murió para que ellas pudiesen encontrar felicidad y vida eterna.

Le agradecemos por su ayuda en favor de nuestro programa humanitario. Y aquellos que se beneficiaron también le dicen: ¡Muchas gracias! Si usted desea información adicional sobre esta obra de bien, estamos a sus órdenes.

TESOROS de Vida

Curso gratuito por correspondencia

Nombre _____
Calle y N.º _____
Ciudad _____
Prov. o Estado _____
Código postal (zip code) _____ País _____



Un curso bíblico gratuito por correspondencia, de 30 lecciones, de inestimable valor para Ud.

Envíe este cupón a EL CENTINELA, P. O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

¿Está Buscando Respuestas?



¿Cómo comenzó la vida? ¿Con qué propósito estoy en esta tierra? ¿Dónde y cómo terminará todo? Usted y su familia pueden conocer ahora los misterios de la vida con la ENCICLOPEDIA CRISTIANA DEL HOGAR.

A los niños les agrada mucho leer acerca de cómo comenzó el mundo, del plan de salvación y de los días finales de la historia de la tierra. Todo esto lo encontrará en un juego de diez hermosos libros titulados LAS BELLAS HISTORIAS DE LA BIBLIA. Las historias están presentadas en forma de capítulos, pero siguen el orden de la narración bíblica desde la creación del mundo hasta el fin de nuestra moribunda civilización.

Los niños pueden leer fácilmente estas historias; sin embargo, a menudo les pedirán a sus padres, a sus abuelos y a sus hermanos mayores que les lean esos hermosos relatos.

La ENCICLOPEDIA CRISTIANA DEL HOGAR presenta el mismo mensaje, pero en un lenguaje para los adultos. La escritora, Elena G. de White, guía a los lectores en una marcha a través del tiempo desde los comienzos de la tierra hasta su momento final. Los acontecimientos actuales son sorprendentes e infunden miedo, pero usted encontrará esperanza y valor en la lectura de estos seis tomos hermosamente

encuadrados. Estos libros, traducidos a muchos idiomas, han abierto el corazón de millones de lectores a una nueva apreciación del extraordinario plan de Dios para la raza humana.

¡Descubra usted mismo las grandes respuestas en la ENCICLOPEDIA CRISTIANA DEL HOGAR!

Para recibir más información, sin compromiso alguno, envíe la solicitud siguiente:

Pacific Press Publishing Association
P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707, U.S.A.

Sí, envíeme información referente a la ENCICLOPEDIA CRISTIANA DEL HOGAR y LAS BELLAS HISTORIAS DE LA BIBLIA.

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____ Prov. o Estado _____

Código Postal (Zip Code) _____ País _____